

# LA REVISTA MODERNA



**20 céntimos.**

¡Adiós, Madrid!...

*(Dibujo de Benedito.)*

MADRID  
BIBLIOTECA  
N.º 122



Esta casa  
recibe toda clase  
de trabajos tipográficos,  
por difíciles que sean.

Máquinas  
Sistema **ALBERT**

Especialidad  
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA

y Encuadernación.

DE

**LA REVISTA MODERNA**

DIRECCIÓN:

Espíritu Santo, 18,  
**MADRID**

**LA ESPAÑOLA**

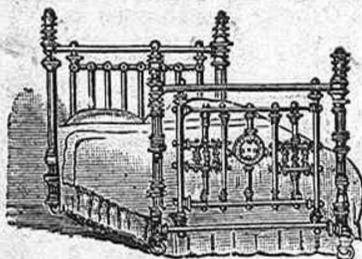
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES  
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos  
y confiterías de España y América.



**CAMAS Y MUEBLES**

NO COMPRAR SIN VISTAR ESTA  
NUEVA CASA QUE ES LA QUE  
MÁS BARATO VENDE.

Pez, 1 y 3, al lado de la Corredera

**MEDALLAS DE CUBA  
Y FILIPINAS**

empavonadas y caladas.

VICTORINO GONZÁLEZ  
**GRABADOR**

Premiado en varias exposicio-  
nes. Especialidad en troquele-  
rías, trabajos heráldicos y sellos  
para dignidades.

Mayor, 75, MADRID

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales  
para  
NIÑOS.



Novedades  
DE  
PARIS Y LONDRES.  
Carmen, 4.

**SASTRERÍA**

Novedades de París y Londres

**MANUEL MURO**

CASA ESPECIAL

EN UNIFORMES CIVILES

Mayor, 21, duplicado.

**DROGUERÍA Y PERFUMEÍA**

DE

Manuel Hernández

Casa fundada en 1870.

Pone en conocimiento de su  
numerosa clientela, que ha re-  
cibido un buen surtido en al-  
canfor y naftalina para la próxi-  
ma estación, como también ar-  
tículos de perfumería. Colores,  
barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79

Frente á la Plaza de la Cebada.

**SEÑORA**

joven y bien educada, desea en-  
trar colocación de ama de  
llaves ó señorita de compañía,  
en casa formal. Informarán,  
Apodaca, 18, imprenta.

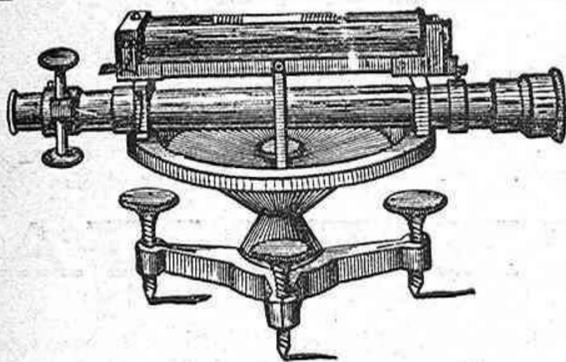
## La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisyfilitica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

*Depósito central:* Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



## RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15

CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

## Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

**Liez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.**

**2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.**

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

**MODO DE HACER LOS PEDIDOS.**—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

**CONDICIONES DE PAGO.**—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.



## MODA Y ARTE

EDICIÓN COMPLETA DE LUJO

Revista la más elegante y práctica; publica los especiales modelos en negro y colores de figurines, *patrones cortados*, labores, etc. Un número, 40 céntos.; trimestre, 3,75 pesetas; semestre, 7,25 pesetas; un año, 14 pesetas, con derecho al regalo de una gran lámina del Sagrado Corazón de Jesús.

**MODA DE PARIS.** Edición especial económica. Un número, 25 céntimos; trimestre, 2,25 pesetas; semestre, 4,50 pesetas; un año, 9 pesetas.

Se remiten números de muestra. Pedido á su director, D. M. Salvi, Clavel, 1, Madrid.

TALLERES  
DE  
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE  
JOSÉ M.<sup>a</sup> MATEU

TALLERES  
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL  
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

# BIBLIOTECA CLÁSICA ILUSTRADA

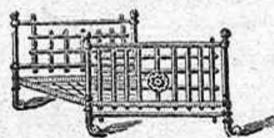
✻ DE ✻

## LA REVISTA MODERNA

Se publica en todos los números de este semanario, formando en cada uno de ellos **un pliego encuadernable de ocho páginas en octavo, con dibujos originales de Lezcano**, la preciosa novela de **D. Miguel de Cervantes**

## LA GITANILLA

El público no dudará de que en este empeño nos guían, absoluto desinterés y grande amor á la cultura patria, base principal y casi pudiera decirse que única de todo esfuerzo regenerador, provechoso; pues la **Biblioteca clásica ilustrada de La Revista Moderna** constituye un **REGALO** que ofrecemos á nuestros favorecedores y no hará disminuir el número de páginas de nuestra publicación, ni aumentar el coste de ésta, que seguirá siendo de **VEINTE CÉNTIMOS**.



## GRAN BAZAR INGLÉS

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.  
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

# LA REVISTA MODERNA

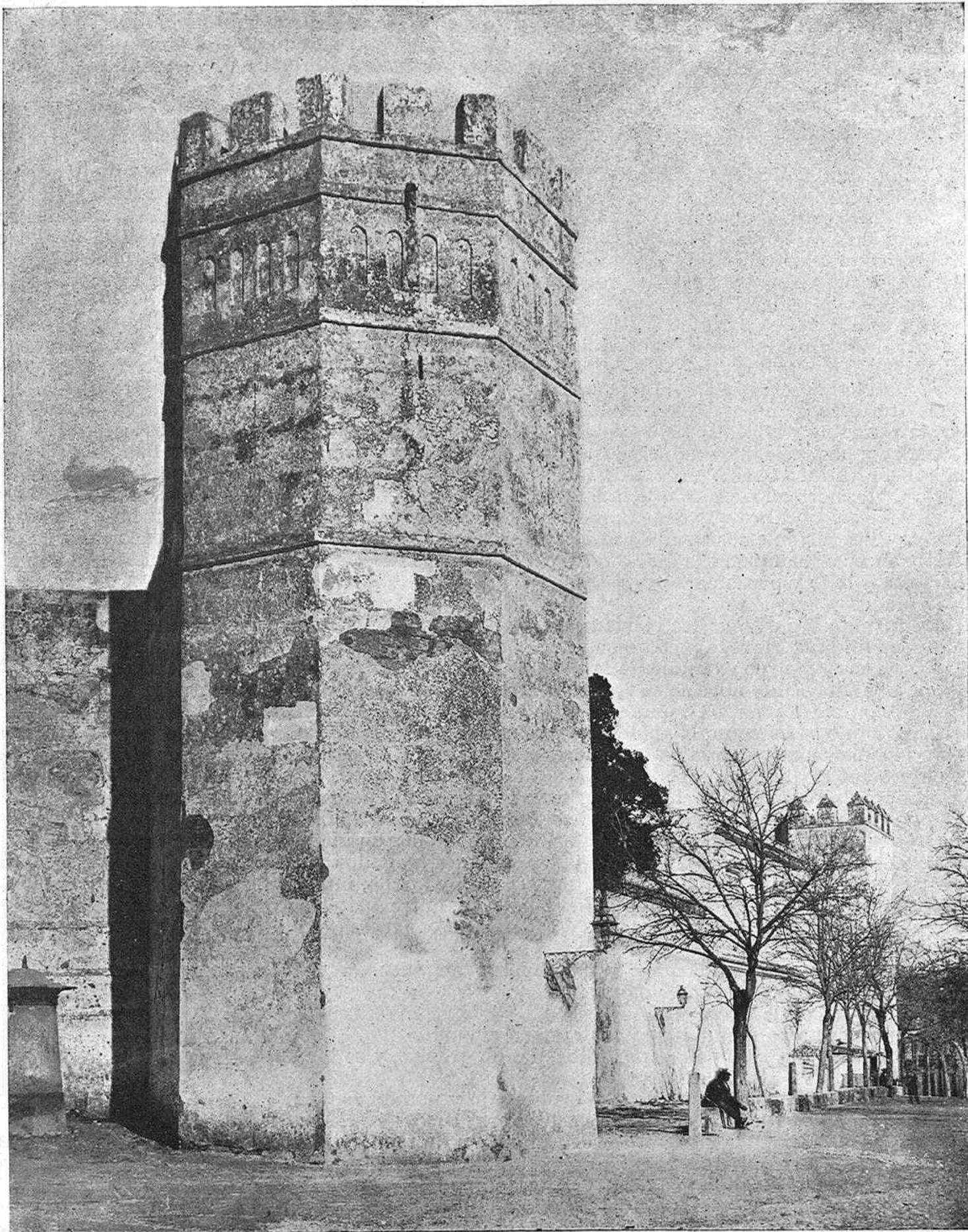
SEMÁNARIO ILUSTRADO

AÑO III.

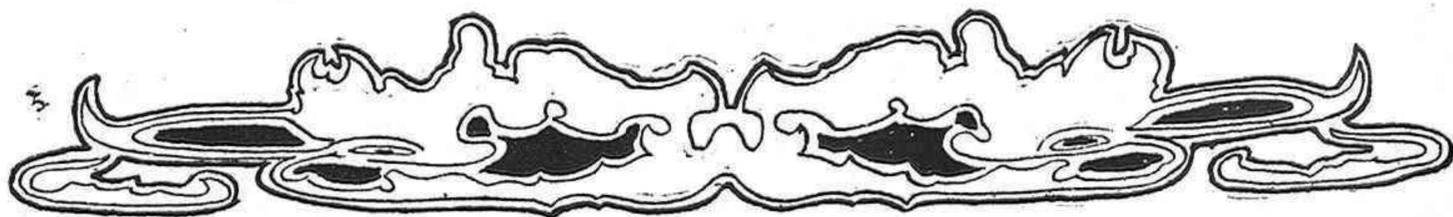
MADRID 30 DE JUNIO DE 1899.

NÚM. 122.

## MONUMENTOS DE ESPAÑA—JEREZ



TORRE ÁRABE DEL ALCÁZAR



## DESPUÉS DEL OTRO JUEVES

.... Y el acreditado y elocuentísimo Fray Gerundio de Campazas, predicador en desierto, después de los sucesos de Zaragoza, y de Valencia, y de Sevilla, y de Madrid, subió á la sagrada cátedra y endilgó á sus oyentes el sermón que sigue, y que explica el Evangelio de esta dominica:

«In diebus illis, iterum cum turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis:

Miserieor super turbam; quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducen.»

En aquellos días, como se hubiese reunido una gran muchedumbre que no tenía que comer, convocados los discípulos, el Maestro les dijo:

«Compasión me da esa muchedumbre, que ya hace tres días me acompaña y no tiene que comer.» Son palabras del evangelista San Marcos en el capítulo VII, versículos I y II.

Y no habla en vano, amados oyentes míos, no habla en vano el santo evangelista al recordar aquella tribulación que padecían las numerosas gentes de buena fe (casi tan numerosas como los contribuyentes de esta desdichada tierra de España), reunidas en derredor del Divino Maestro y á quien supo éste acorrer por manera sobrenatural, verificando, con su poder infinito el sabido y popular milagro de los panes y los peces.

Lo mismo en los actuales infelicitísimos tiempos que *in diebus illis* (el *busilis* ya lo vereis muy pronto, hermanos míos), la muchedumbre de buena fe padece, y si Dios no lo remedia seguirá padeciendo hambres aterradoras y espantosas penurias. Hoy, como entonces, sufren miles y millones de hombres hambre y sed de justicia, carestía de pan é incomfortables apuros de moneda.

No tres días, como la turbulenta seguidora del Divino Maestro, pero años enteros llevan de padecer tan terrible y apremiante necesidad, sin que á los malos gobernantes, dueños y señores efectivos de vidas y haciendas, hogaño como antaño, se les ocurra, cuando no sentir, repetir al menos las palabras de Nuestro Señor:—*Miserieor super turbam*. Tengo compasión de esa muchedumbre.

No dudo, hermanos míos, que habrá entre vosotros quienes, llevados de parcialidad política ó de afecto á los señorones que ocupan las cumbres del poder humano, arguyan con los milagros de panes y peces que en estos tiempos se verifican, por lo menos una vez dentro de cada año... económico.

Milagros se llamaban tan estupendos prodigios *in diebus illis*. Hoy día denominanse con nombre hartó más bajo y prosáico.

Llámanse *presupuestos*.

En forma nada evangélica ciertamente, se anuncia cuándo van á verificarse tan extraordinarios allegamientos de riqueza y cómo se va á tapar á fuerza de oro y papel los formidables agujeros abiertos en el cuerpo exánime de la nación por estas desgracias ó por aquellas imprevisiones, torpezas ó malicias. Siempre se advierte en los que provocan el milagro la misma incredulidad, idéntica desconfianza y en los que le realizan igual fe.

Y para que veais cómo la analogía entre el milagro referido por el Evangelio y estos milagros de ahora se desvanece á nada que discurremos sobre ella, seguiremos el texto de Marcos, que elocuentemente nos lo dice:

«Respondiéronle sus discípulos:—¿Cómo ni por dónde podrá alguien hartarlos de pan, en medio de estas soledades? *¿Unde illos quis poterit saturare pascibus in solitudine?*»

Otro tanto han dicho en nuestros días, inspirados por su incurable escepticismo aquellos que nos mandan y gobiernan, administran y disfrutan y, cegados por su falta de fe ó por otras razones peores de ceguera, han comenzado á tantear aquí y acullá, intentando ablandar los ya endurecidos corazones y aflojar más las ya escuálidas bolsas y entreabrir las vacías arcas y acudir á la inagotable voluntad y cosquillar las manos eternamente generosas que á la postre habían de realizar el prodigio...

Pero sigamos, hermanos míos, la narración evangélica.

«Y les preguntó:—¿Cuántos panes tenéis?

—«Siete le contestaron.»

«Y entonces mandó á la turba sentarse en el suelo.»

«Y tomando los siete panes, partiólos, dando gracias, y se los daba á sus discípulos para que los repartiesen, y los repartieron.»

«Y tenían unos pocos pececillos, y los bendijo y mandó repartir.»

«Y comieron y fueron hartos, y aun de sobras recogieron siete espuertas.»

Ya lo veis, hermanos míos; el caso es diferente de todo en todo. Vacilaban, sin duda, los discípulos, pero el Maestro, seguro, confiado en su poder y en la divina ayuda que imploró al dar gracias, parte los siete panes, bendice los pocos pececillos y la muchedumbre se sacia...

¿Qué seguridad, qué confianza ha habido en el caso presente? ¿Qué expiatorios sacrificios, ni qué acciones de gracias, ni qué satisfactorias bendiciones á la providencia humana, que abundantemente había de acudir (según lo *presupuesto* ó *presupuestado*) como *in diebus illi* acudió la divina á remediar tan extremas penurias?

Y ya que estamos próximos al *busilis* de que en el exordio os hablé, pongo ante vuestros ojos, amados oyentes míos, otra consideración que de propósito he esbozado para concluir con ella esta modestísima plática y que será bastante á persuadiros, si ya no lo estuviérais, de cuán diferentes son los dos milagros.

Fijad detenidamente vuestra atención en uno y otro, analizad sus causas y veréis que son las mismas: una grande y urgentísima necesidad, un aprieto inminente del que sólo con esfuerzo enorme se podría salir.

¡Pero reparad cuán distintos efectos!

*In diebus illis*, en aquellos días el Señor realizó el maravilloso portentoso para que la necesitada muchedumbre se aprovechara de él y aun se diera un buen hartazgo: y en estos tiempos quién ha de hacer el milagro, quién es requerido para realizar el magno prodigio (ya que á tanto se piensa que alcance su longanidad y su paciencia), es la muchedumbre misma, compuesta de grandes y chicos drama por drama y óbolo por óbolo los pobres, millón á millón los poderosos... ¿Y quién sacará, en definitiva, hermanos míos, el provecho mayor de esfuerzo tan ingente y de sacrificio tan cuantioso y difícil?

¿Quién ha de sacarlo — pensaréis todos vosotros, como pienso yo también — quién ha de sacarlo sino los propios poderosísimos señores que en altas voces han anunciado y declarado la necesidad, y que tal vez, desde un principio, desconfiaban de encontrar esos socorros que pedían?

Y ¿creeréis, hermanos míos, que aun después de lo pasado, esos orgullosos señores son capaces de pavonearse y de envanecerse contando como propio el sacrificio ajeno y disputando milagros suyos los que de la paciente muchedumbre exigían?

Alardes son estos ¡oh, amados oyentes míos! del pecado más grave, del más vitando, del que por serlo tal, se coloca el primero entre los pecados capitales: de la soberbia, de la cual la Divina Sabiduría os libre á todos, como yo fervorosamente se lo pido, con la gloria eterna para vosotros.

Amén.»

\*\*\*

Así habló el famosísimo predicador en desierto: y aún estaría hablando, si no le obligara á dar un corte en su fervorosa plática, cierto espantoso estruendo de cristales rotos y de polizontes descalabrados.

El cronista, que devotamente escuchara el sermón acordóse ¡veáse lo que es la vanidad humana! de su gacetilla de la semana última y dijo, dirigiéndose á sus benévolos lectores:

¿Lo han visto ustedes? Los presupuestos de MIAU empiezan á producir sus efectos naturales. Por lo pronto, la mágica fórmula económica puede representarse de esta manera:

*Manifestación.*

*I.*

*Abucheo.*

*Universales.*

O, si ustedes quieren, de esta otra:

*Motines.*

*I*

*Asonadas.*

*Unánimes.*

Y líbreles Dios al presupuesto y á sus fautores de que aún no se cambie la fórmula de MIAU en esta otra amenazadora y terrible:

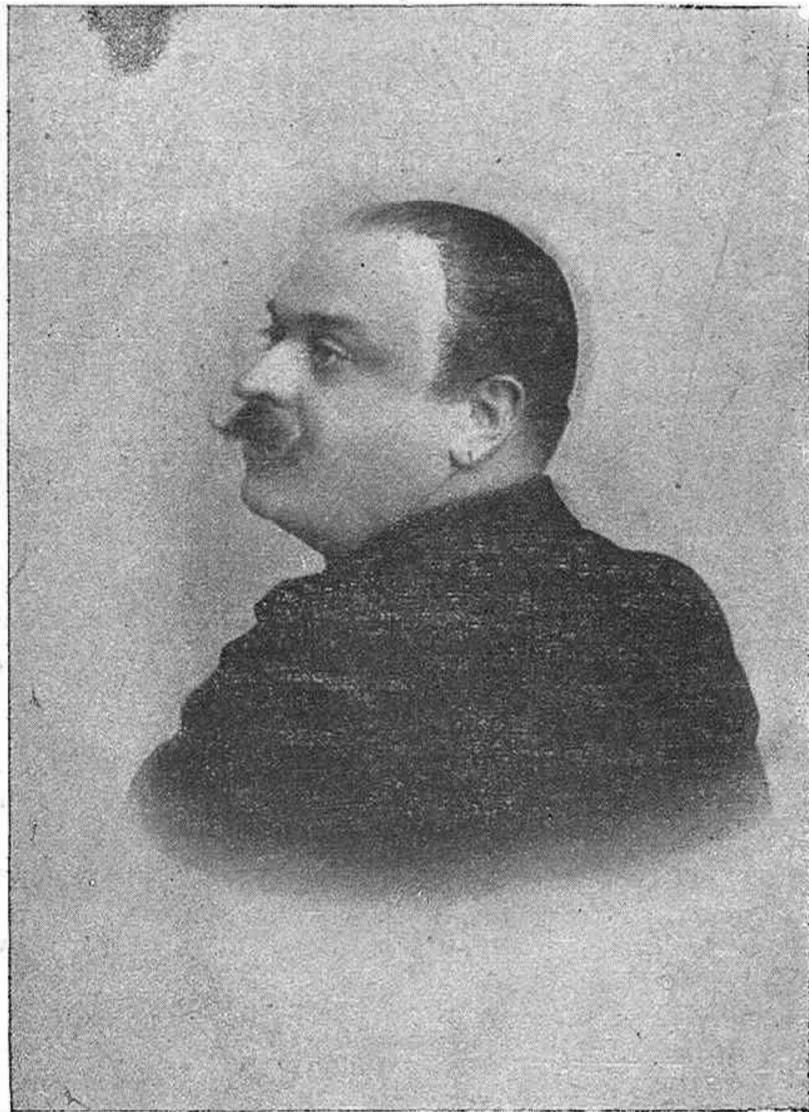
*Mercaderes.*

*I*

*Agricultores.*

*Unidos.*

Porque entonces sí que definitivamente ¡se acabó lo que daban!



D. ALEJANDRO BASANTA Y BAQUÉ

Inventor del aparato de seguridad para los trenes, cuyos ensayos prácticos se han efectuado el domingo último entre Villena y Yecla.

F. Navarro y Ledesma.

## NUESTRA REFORMA

A contar desde el primer número del mes de Julio próximo, **La Revista Moderna** introduce una reforma transcendental y desde luego beneficiosa para el público.

**La Revista Moderna**, que en menos de tres años ha logrado adelantar en muchas ocasiones á los demás periódicos similares, agradecida á la excelente acogida que se la dispensara, no ha vacilado en acometer la reforma por más que le cueste grandes sacrificios, mayor suma de trabajo y no pocos sinsabores.

**La Revista Moderna**, pues, costará **diez céntimos** desde el primer número de Julio.

## LOS MATONES DE AYER



—Ojo, alerta, camaradas  
que ya se acerca el hidalgo  
y en cuanto pase el umbral  
de un sólo golpe le clavo.  
Y en seguida ya sabéis,  
vosotros á aligerarlo;  
para los dos la escarcela  
(y para mí los ochavos  
que ya tengo en el bolsillo)  
pues de los adelantados...  
probeimos antes la daga  
no vaya á enredarla el diablo:  
¡Ajajá! ¡Buen temple tiene!  
¡Buena punta! ¡Voto al chápiro!

Con que ya sabéis amigos  
así que asome agarrarlo  
por el gañote, bien recio,  
le derribáis y yo... acabo  
(si es que puedo y si no vienen  
los corchetes á estorbarlo  
que no vendrán porque es gente  
que no se mete en fregados.)

.....  
¡Señor, que vengan, que vengan  
porque según fama es bravo  
y me temo que nos zurra  
á los tres y aún sobra algo.

(Caricatura de Sancha.)

# LOS QUE EMPIEZAN

D. José Almendros Camps.

Los siguientes versos forman parte del libro *Nostálgicas*, del que es autor nuestro retratado.

## Frente á lo eterno.

En el balcón que entrelazó el ramaje,  
juntos los rostros en callado afán,  
mirábamos del mundo de los astros  
la silenciosa é inmutable paz.

Del huerto solitario entre las hojas,  
sólo el agua se oía murmurar,  
bajo el bosque bordado por la luna  
de sombra vaga y tenue claridad.

En la oculta embriaguez de lo infinito,  
acercando sus labios á mi faz:

—Cuando el amor es esto... me decía,  
¡oh, qué hermoso es amar!

Sobre las altas copas, en el cielo,  
de luz orlada al rayo sideral,  
la cruz del templo alzábase, abarcando,  
signo de amor, la clara inmensidad.

Tras sus brazos tendidos llegó lento  
del astro blanco la serena faz,  
nimbo de luz con que su emblema ornaba  
Dios, en su propio altar.

Sin voz que definiera el pensamiento,  
juntos los rostros en el mismo afán,  
¡oh, cuántas cosas... cuántas, nos dijimos  
de algo inefable, excelso é inmortal!

Siguió su rumbo el astro, el santo signo  
por su beso de amor sellado ya,  
beso de luz que en vano nuestros ojos  
volvieron á espiar.

¡Ay! De los astros la inmutable ruta  
el hondo azul por siempre alumbrará,  
mientras la nuestra por humana vida  
corre en la sombra á dar.

Desde el balcón que entrelazó el ramaje  
otros seres acaso mirarán  
la cruz del templo alzarse silenciosa,  
abarcando la quieta inmensidad

Del hombro varonil el dulce apoyo  
otra alba sien acaso buscará,  
y se unirán sus rostros, y sus almas  
los sueños unirán.

Así otra vez tras los tendidos brazos,  
del astro blanco la serena faz  
en un beso de luz, la cruz del templo,  
pasando silenciosa sellará.

Mas cuando el beso aquel, ante otros ojos.  
como emblema de muda eternidad  
llene lo azul..., sus ojos y los míos  
¡dónde estarán!...

## Nostálgicas.

Joyas y preseas, oros y blasones,  
coronado escudo tachonando el tren;  
brillo fulgurante de las altas cimas,  
distinción, belleza, fausto, esplendidez.

Por aquel camino que al azar seguía,  
como quien buscando lo que ignora va,  
junto á mí cruzaron... Sin volver los ojos  
los dejé pasar.

Placidez severa, gravedad tranquila,  
lánguido cansancio de quien ya llegó,  
diáfana aureola con que el nombre brilla,  
gloria, ciencia, fama, genio, inspiración.

Por aquel camino que al azar seguía,  
astros que alcanzaron su apogeo ya,  
junto á mí cruzaban... Sin volver los ojos  
los sentí pasar.



Displicente hartura, protector hastío.  
brillo con que el oro viste al oropel,  
voluntad sin dique, plenitud de goces,  
fuerza, omnipotencia, vanidad, placer.

El desdén al labio y en los llenos rostros  
la estulter ahita de la saciedad...  
junto á mí cruzaron... Sin volver los ojos  
los dejé pasar...

Iban sonriendo... rubia y blanca ella;  
él tranquilo y dulce; jóvenes los dos...  
Iban sonriendo... con el ignorado  
plácido egoísmo de un oscuro amor.

Por aquel camino, jóvenes y alegres,  
universo haciendo de su soledad,  
hasta que á lo lejos fuéronse borrando,  
con los ojos fijos los miré pasar...

- .....
- Yo soy la realidad. —No te buscaba..
- Pues, ¿qué miras?... —El cielo contemplaba.
- No hay cielo. —Sí; su azul. —Su azul no existe.
- Yo lo veo... —Te engañas. —Menos triste
- lo encuentra así mi ser de luz ansioso.
- Polvo es tu ser. —Soñando es más dichoso...
- No hay dicha. —Aparta, pues... Deja que vea
- azul el cielo, aun cuando no lo sea...
- .....

(Fot. de Amador.)

# SIMÓN BOCANEGRA

## CUENTO

Era como un remedo de romería á mediados de este siglo la tienda de Simón Bocanegra, un zapatero tan hábil de un pueblo inmediato á Córdoba, que bien podía aspirar á los honores de verdadero artista. Poseía todos los secretos que puede tener ocultos un arte que se dedica á fabricar una cosa que lleva todo el mundo bien á la vista como son los pies. Pero como la Naturaleza se los ha puesto tan dificultosos á algunas personas, la habilidad de Bocanegra consistía en disfrazárselos de modo que no había más que pedir.

Los convecinos le querían mucho, porque hay que advertir, que no pocos le debían el poder andar derechos en este mundo, no dándose el caso de que hubiera en el pueblo aquel ni un sólo cojo, merced al arte zapateril de Simón Bocanegra.

Un día que se hallaba sólo en su tienda trabajando, paró á la puerta un coche de viaje procedente de Córdoba, del cual descendió un caballero ya entrado en años, quien ayudó á bajar á una joven hermosísima que andaba con mucha dificultad. Después que se hubieron sentado dentro de la tienda, el caballero se expresó de este modo:

—Vamos á ver, maestro. Se le presenta á usted una magnífica ocasión de demostrar la fama de hábil que disfruta en toda la comarca. Mi hija Lucía, que está presente, es la primera tiple de una compañía de zarzuela que actúa en Córdoba; hará cosa de dos meses, y por haberse dislocado un pie, tuvieron que practicarle una pequeña operación, y sea porque se la hicieron mal, ó sea porque se retrasó demasiado, ello es que hay días, como hoy, que no puede dar un paso siquiera. Dicen que eso se corregirá con el tiempo, pero hasta entonces, es necesario probar si el calzado puede modificar esta molestia, que le impide aceptar una contrata muy ventajosa que le ofrecen para Madrid. Hemos variado ya un sin número de zapateros sin conseguir nada provechoso. Veamos ¿Qué nos dice usted?

Absorto y perplejo quedóse Bocanegra ante aquel discurso. Absorto ante la hermosura de la joven y perplejo, porque no sabía qué contestar. Al cabo se aventuro á decir casi tartamudeando de emoción:

—Si esta señorita me permite que le inspeccione el pie, diré si me es posible conseguir lo que desea.

La joven no tuvo inconveniente en permitir aquel minucioso reconocimiento, que Bocanegra practicó con la delicadeza más exquisita. El ligero roce de su mano con el pie de la joven, producía á Simón Bocanegra la misma sensación que una pila eléctrica. Por fin, haciendo un esfuerzo, pudo aventurar las siguientes frases:

—Doy mi palabra de honor, de que con el calzado que yo le haga, andará esta señorita sin la menor dificultad.

En el rostro de ésta se dibujó un destello de alegría, y no fué menor el contento de su padre al oír la afirmación del joven zapatero.

Quedó convenido que éste se trasladara á Córdoba tan luego como tuviese terminado su trabajo, lo que cumplió exactamente á los pocos días de ocurrir la escena que hemos referido.

Con grandísima ansiedad, mezclada de desconfianza, recibió Lucía la visita del zapatero, pero después de calzarse las primorosas botitas que éste le presentó, notó que podía andar con ellas sin la menor molestia, su alegría fué tan extraordinaria, que clavó fijamente su dulce mirada en Bocanegra y hasta le pareció menos feo de lo que era.

El padre de Lucía participaba también del entusiasmo de la joven. Aquello era un prodigio, una cosa nunca vista. Simón Bocanegra no era un zapatero, sino un mágico que había producido un milagro con la joven. ¡No poder andar, no poder moverse y de pronto, como por encanto, recobrar la agilidad, su libertad de acción, ser dueña de sí misma! Había para asombrarse. La obra de Bocanegra no resultaba una obra prima, sino una obra de arte mayor.

La tiple y su padre, á quien llamaremos D. Ramón, no sabían cómo demostrar su agradecimiento al zapatero. Le convidaron á comer y á los postres le propusieron que se fuera con ellos á Madrid,



donde por su habilidad podría labrarse pronto una fortuna. Pero la idea principal de D. Ramón era asegurarse el concurso de Bocanegra para que éste pudiera surtir de calzado á Lucía.

Con júbilo aceptó el hijo de San Crispín la proposición, pues ya sabemos que una flecha escapada del carcaj del Niño-Amor, le había atravesado de parte á parte el primer día que vió á Lucía. Trasládóse Bocanegra inmediatamente á su pueblo, realizó toda su hacienda, que era muy corta; despidióse de su familia, que lo era más, y á los tres días salieron para Madrid, la tiple, su padre y el zapatero.

Aquel año todo marchó perfectamente. La tiple se entabló, es decir, que gustó mucho al excelente público madrileño, el más á propósito de España para eso de tomarle cariño á los artistas. Bien es verdad que Lucía lo merecía, como que llegó á ser una notabilidad.

El zapatero puso una tienda que acreditó bien pronto, y D. Ramón veía asegurado para su hija un porvenir artístico de primer orden, porque la empresa de la Zarzuela la contrató para la temporada siguiente.

Pero con ella desapareció la tranquilidad que hasta entonces habían disfrutado nuestros tres personajes.

Lucía que ya en el año anterior había conquistado los aplausos de una gran parte del público, conquistó esta vez los de todos los revisteros, que elevaron hasta las nubes sus méritos como artista y sus perfecciones como mujer, hasta que se hizo indispensable para los *dilettanti* y para los tenorios, que formaban parte del grupo que se reunían todas las noches en el cuarto de la tiple, grupo que iba aumentando hasta constituir una verdadera irrupción.

En medio de aquel maremagnum de fracs, levitas y uniformes, destacaba triste y silenciosa la figura de Simón Bocanegra, el cual sufría horriblemente viendo las atenciones, las sonrisas y los apretones de manos que Lucía prodigaba á todo el mundo.

Hasta entonces el zapatero había sido el único concurrente asídúo del cuarto, y ahora se veía arrollado por aquella avalancha de advenedizos galanteadores, él, que adoraba con toda su alma á la tiple, sin que este amor hubiera asomado todavía á sus labios por el temor de que sus palabras pudieran ofenderla.

Pero lo que mayor efecto hubo de causarle, haciéndole doblemente desgraciado, fué el descubrimiento de que Lucía amaba á uno de sus admiradores, un condesito muy almibarado que asistía diariamente á la tertulia, y á quien la doncella de la tiple entregó cierta noche un billetito. No cabía duda, Lucía y el condesito se entendían. La desgracia del zapatero era evidente. Aquella noche penetró en su casa con la tristeza en el alma y la muerte en el corazón.

Hasta entonces le había fortalecido y animado la esperanza, compañera de los que sufren, pero ahora sólo sentía los efectos de su amarga decepción.



La imagen del condesito estaba fija en su mente. Alzó los ojos y se contempló á su vez en el espejo que había sobre la chimenea. Sin ser su figura tan descuidada como cuando lo conoció Lucía, puesto que ahora procuraba acicalarse y componerse, no podía, sin embargo, competir con la de su rival, que era lo que se llama un buen mozo.

Este examen le dió nuevamente una ratificación de su escaso mérito físico, y la conciencia de que le era imposible aspirar, ni aun remotamente, á la realización de su ideal.

El torcedor de los celos se recrudeció con devoradora intensidad en el alma de Bocanegra, las ideas más absurdas y descabelladas cruzaron por su imaginación, entablándose en su espíritu la eterna lucha entre el corazón que le empujaba hacia el bien y la cabeza que le aconsejaba los mayores desatinos.

En esta situación de ánimo y sentado en el sofá, pasó en vela toda la noche. Al día siguiente no probó bocado ni habló con nadie. Por la tarde se sintió enfermo y hubo necesidad de avisar á un médico para que le asistiera.

D. Ramón y su hija que habían echado de menos al zapatero, determinaron que el primero fuese á visitarle. Así lo hizo, quedando muy sorprendido al ver los estragos que el médico, las medicinas y la enfermedad habían producido en el enfermo.

A la visita de D. Ramón pareció reanimarse un poco y sus ojos se llenaron de lágrimas.

—¡Vamos, hombre! ¡Qué diantre!—exclamó D. Ramón.—Eso no es nada. Póngase usted bueno pronto, pues queremos que asista usted á la boda de Lucía.

—¡Ah! Pero... ¿se casa?—exclamó el enfermo abriendo mucho los ojos.

—Sí, hombre. Se casa con el condesito de...

No pudo concluir, porque el enfermo fué acometido de un violento síncope. Acudieron la criada y los vecinos á los gritos de D. Ramón, originándose un conflicto tremendo, pues todos creían que el zapatero había dejado de existir. El médico que fué avisado inmediatamente, por rara casualidad, acudió con prontitud, y merced á sus disposiciones, todos tuvieron la satisfacción de ver conjurado el peligro, pero no así la gravedad del caso, pues el médico aseguró que se trataba de una fuerte congestión cerebral. Prescribió un enérgico revulsivo que deberían suministrar al enfermo cada media hora, encargando que no se le dejara solo ni un instante.

D. Ramón tomó todas las precauciones necesarias para que se cumpliese al pie de la letra lo que el doctor había ordenado, y se alejó á toda prisa para contar á Lucía lo ocurrido.

Esta experimentó un verdadero pesar al oír el relato que le hizo su padre, pues profesaba al zapatero una sincera gratitud.

Por indicación de la joven corrieron ambos á casa del enfermo, y desde aquel instante, ya no se apartaron de su lado en todo el tiempo que se lo permitían las exigencias teatrales. El deseo de Lucía hubiera sido constituirse en guardia permanente á la cabecera del enfermo.

Muchas semanas estuvo éste luchando entre la vida y la muerte. Mientras tanto, aunque la tiple tenía calzado bastante, las exigencias de su profesión le demostraron la necesidad de reponer algunas clases. Para esto acudió á diferentes maestros de Madrid; pero tuvo que convencerse, después de costosas é inútiles tentativas, de que ninguno acertaba á salir airoso de su empeño.

Estaba próximo un verdadero conflicto si Bocanegra no recobraba pronto la salud, ó si desgraciadamente sucumbía víctima de su enfermedad.

La pobre Lucía se vería en el caso de declarar á todo el mundo la fatalidad que sobre ella pesaba y que tanto procuraba ocultar. Su prometido acaso recogería su palabra de casarse con ella, y en todo caso quedaba perdida para el arte, porque una tiple coja no es cosa admitida ni tolerable.

Horas de verdadera amargura transcurrieron para Lucía, pues al sentimiento que le causaba el estado lastimoso de Bocanegra, se unía el de las consideraciones que acabamos de referir y que se habían enseñoreado de su cerebro hasta producirle una verdadera obsesión.

Por fin, la cruel enfermedad del zapatero, tras una crisis alarmante, presentó un aspecto mucho más benigno. Desapareció la fiebre, un sueño reparador vino á sustituir á los frecuentes accesos de delirio, y el enfermo pudo conocer á sus bienhechores y amigos y expresarles su gratitud por todas sus atenciones.

La debilidad que sentía no obstante, era tan extrema, que durante muchos días no pudo ni aun incorporarse en el lecho.

Una mañana que se notó algo mejor, y en ocasión en que D. Ramón y Lucía estaban ausentes, pidió á su criada tintero y papel y con mil trabajos estuvo escribiendo una media hora. Después mandó á la criada que sacase de un armario una cajita, cuyas señas le dió minuciosamente, colocó dentro de ella el papel que había escrito y la escondió entre las ropas de la cama.

Aquel día no pudo ver á Lucía sino un cuarto de hora, porque el ensayo general de una nueva obra no la dejó tiempo apenas para comer, teniendo que acudir por la noche al estreno.

D. Ramón viéndole más animado que de costumbre, le dijo cariñosamente al marcharse:

—Va usted muy bien y estamos de enhorabuena. Póngase usted bueno del todo, porque Lucía no puede usar más calzado que el que usted le hace, y la boda se ha de celebrar en seguida.

Si D. Ramón hubiera sabido el efecto que iban á causar en el enfermo sus palabras, de seguro no las hubiera pronunciado.

El infeliz casi se había hecho la ilusión de que Lucía no se casaría viendo que en tanto tiempo como había transcurrido durante su enfermedad nadie había hablado de este asunto, y aquella noticia fué como el golpe mortal y definitivo de sus soñadas esperanzas.

La naturaleza del zapatero no contaba ya con resistencia para sufrir impresiones de tal magnitud, y al día siguiente, cuando la criada entró á verle, se lo encontró tendido boca arriba, inmóvil y apretando entre sus brazos la caja que había ocultado el día anterior.

Avisaron sin pérdida de tiempo á D. Ramón y á su hija, que llegaron dando las más elocuentes señales de dolor.

Pasados los primeros momentos se procedió á investigar el misterio que encerraba la cajita y encontraron bajo la tapa un rótulo que decía: *Para mi Lucía.*

Debajo de este rótulo y acompañada de una instrucción para su uso, estaba la primorosa horma del pie de la tiple, fabricada con tanto acierto por el desdichado Simón Bocanegra.

**Eduardo Sánchez de Castilla.**

(Dibujos de Juan Francés.)

# ARTISTAS HERMOSAS

## Concha Bordalba.

No cabe dudar que Concha Bordalba entra por derecho propio en esta sección.

Basta para convencerse de ello con mirar el retrato.

Y con ser tan notable su belleza plástica no es este el mérito mayor de nuestra hermosa compatriota.

Nadie habrá olvidado seguramente la brillante campaña artística que Concetta Bordalba realizó en el teatro Real de esta capital hace tres años.

La Bordalba ha regresado de su *tournee* por el extranjero con más voz, si cabe, que antes poseía. Emite las notas con una dulzura, con arte tan exquisito que encanta.



Los triunfos obtenidos en el extranjero por la notable soprano dramática se repetirán en los conciertos que la Sociedad Bernis va á comenzar muy pronto.

La Bordalba es un elemento de mucha importancia y un factor indudable para el éxito de las fiestas musicales que organice la Sociedad.

Concha es una artista prestigiosa y una mujer adorable, al mismo tiempo que se lo merece todo.

Lo menos que nosotros podemos hacer á modo de homenaje á la mujer y á la artista, es avalorar con su retrato una página de nuestro periódico, y desear muchos éxitos como los que lleva alcanzados.



## EL DOCTOR BONILLA

Otro español ilustre, otro hombre de mucha valía, de clarísimo talento y de suma laboriosidad, don Santiago Bonilla ha fallecido.

Era el Sr. Bonilla uno de los químicos más notables de Europa, y así lo había demostrado en muchas ocasiones, sin vanos alardes, que por otra parte no le habría permitido su innata modestia.

Era catedrático de la Facultad de Medicina, donde todos, profesores y alumnos, le querían como se merecía por sus bondades de carácter.

No solamente era Bonilla un químico eminente sino que también era catedrático que sabía enseñar, que se interesaba con verdadero entusiasmo porque aprovecharan sus explicaciones á los *muchachos*, de los cuales acudían más de trescientos á la clase del malogrado hombre de ciencia. En dicha clase explicaba á los alumnos de Ciencias, á los de Medicina y á los de Farmacia.

Era uno de los profesores—no muchos, por desgracia—que contaba en clase con igual número de asistentes al abrirse el curso que en los últimos días.

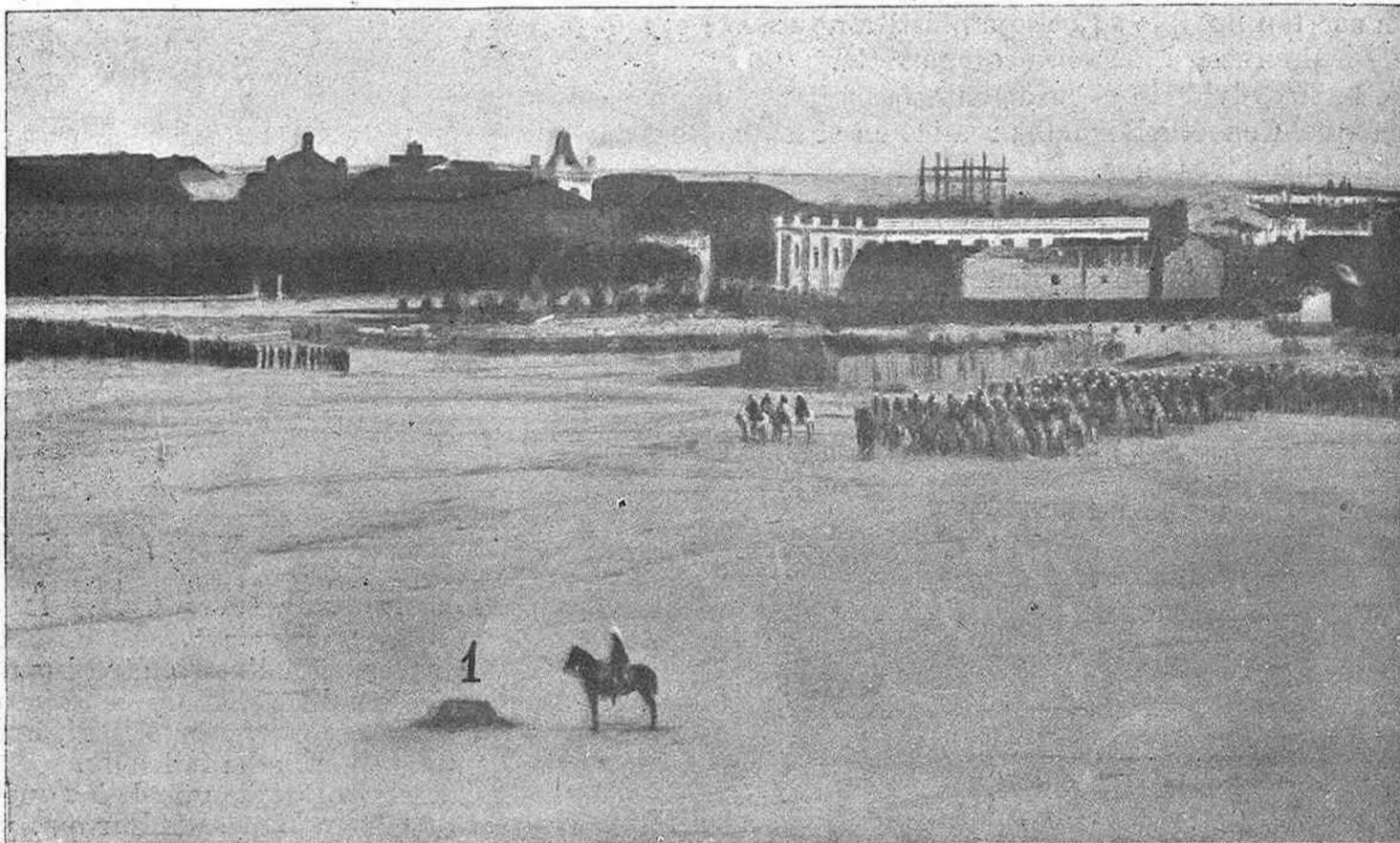
Tan sencilla, agradable é intuitiva era su manera de enseñar en materia de tal avidez como es la Química.

Dice muy bien un periódico: el doctor Bonilla será sustituido pero no reemplazado. El que le suceda será probablemente persona de mérito, pero el nombre de Bonilla no se borrará jamás de la memoria de sus alumnos ni de la historia de la Ciencia.

## EL FUSILAMIENTO DEL SOLDADO PACHECO

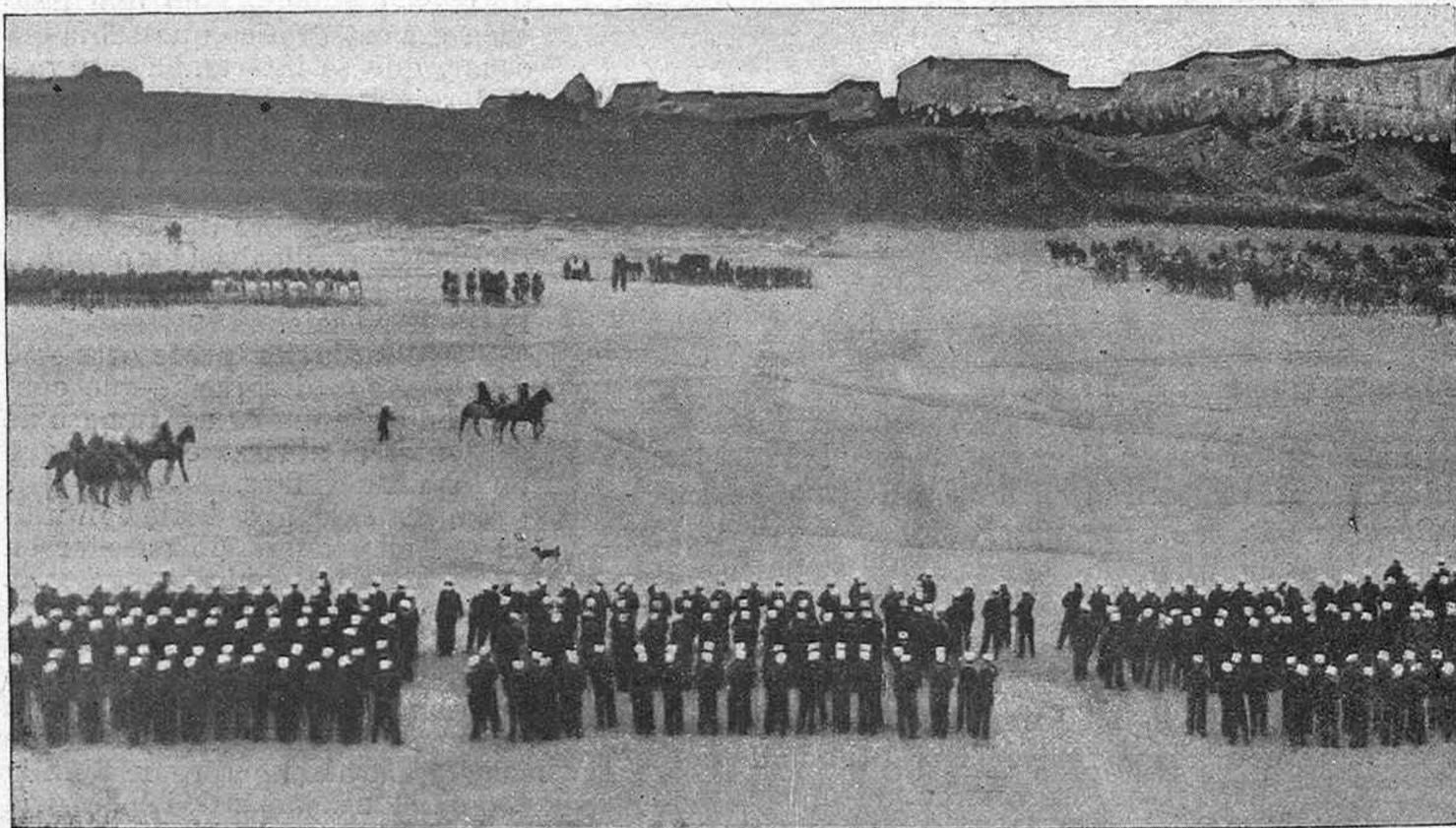
El deber que desde un principio nos impusimos para con el público de proporcionarle informaciones gráficas de todo cuanto ocurra en la capital así como fuera de ella, nos obliga á insertar en estas páginas vistas fotográficas del cumplimiento de la sentencia impuesta por el Consejo de guerra que se reunió para ver y fallar el proceso instruido contra el desdichado ordenanza de la Escuela de Guerra, Francisco Pacheco Pinto.

El sitio en que se celebró tan tremendo acto, es todo lo más inadecuado que hallar se puede.



1.—Montículo delante del cual se verificó la ejecución.—Fotografía hecha al amanecer.

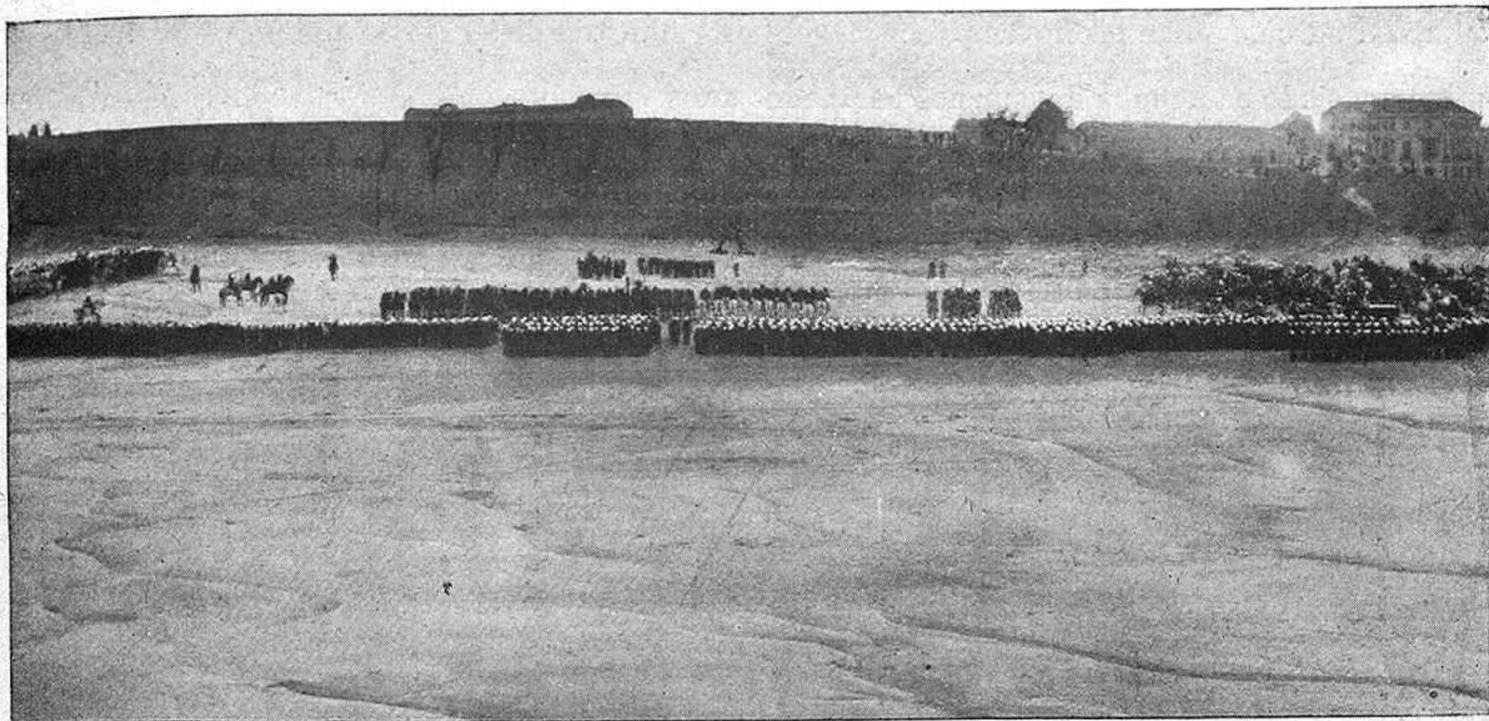
Con razón justísima protestaron el representante del Sr. Zaldo, dueño de los solares donde se verificó, los vecinos de las casas del Paseo de Areneros y de las calles afluentes y algunos periódicos. Sin ánimo de molestar á nadie, y sin entrar á tratar á fondo el asunto, porque no es esa nuestra misión, creemos que actos como el realizado el viernes anterior (¡ojalá no se repitan!), debían efectuarse fuera del casco de la población. Porque el espectáculo es terrible está muy en razón que se le evite al vecindario. Que quien quiera verlo, ya sea por curiosidad, ya por esa atracción irresistible.



Furgón que conduce al reo.

ble, sólo comparable al vértigo que produce la vista de un abismo, iría, pero seguramente en menor número y no poco saldría ganando la cultura de determinados elementos que, por su desgracia, no tratan de procurársela.

Ya que no habían estado acertadas en la elección del sitio las autoridades procuraron subsanar su error, y con muy buen acuerdo rodearon de guardias el amplio terraplén donde se ejecutó la sentencia, prohibieron la estancia en lo alto de los taludes y evitaron así que el espectáculo resultara más terrible de lo que fué.



Momentos antes de la ejecución.—El que está bajo la A, es el reo, ante el piquete que le ha de fusilar.

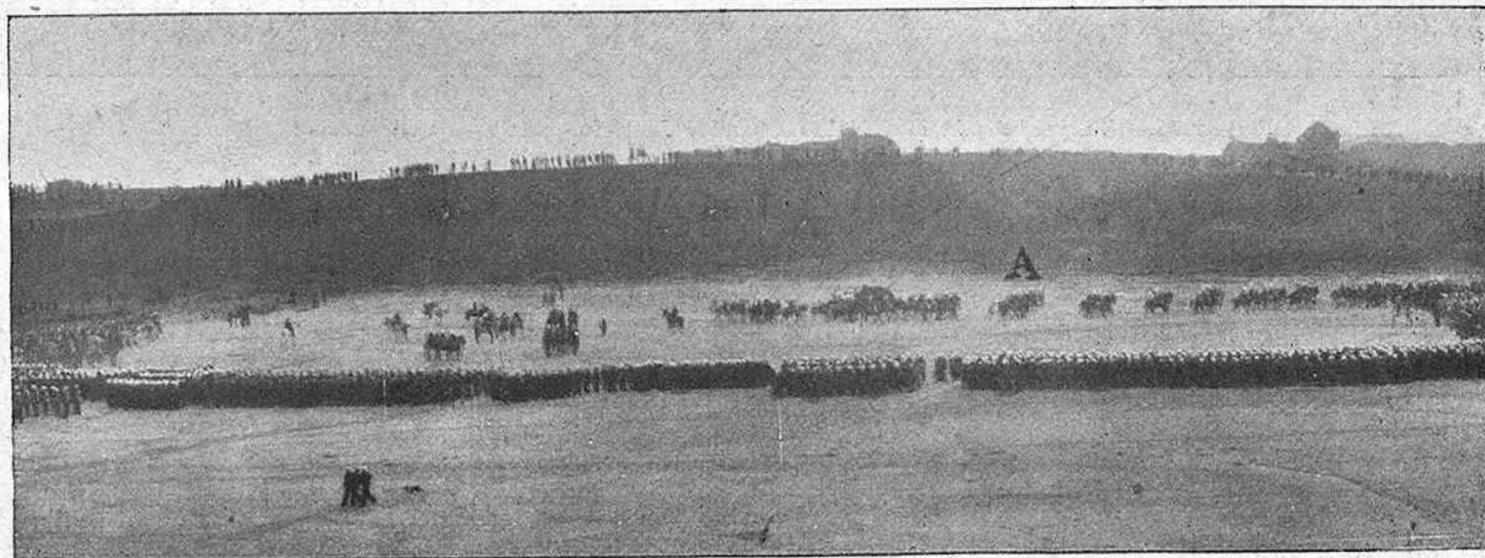
Una vez cumplida la sentencia que presenciaron secciones de todas las fuerzas militares que guardan la población, el capitán general del distrito, general Jiménez Castellanos, dirigió la siguiente arenga á los soldados, recorriendo á caballo, mientras hablaba, el amplio frente que presentaban las tropas:

«Soldados: La sentencia terrible se ha cumplido. Roguemos á Dios que perdone á ese infeliz. Ahí tenéis las consecuencias de la indisciplina.

Recordad cuántas veces os he aconsejado la obediencia y el respeto á vuestros jefes.

Ved cómo ha pagado vuestro compañero, cuyo cadáver tenéis delante, la agresión á una infeliz mujer, y el ataque á un superior gerárquico.

Soldados; como ya os dije cuando me hicieron el honor del cargo que ejerzo, debéis respetar á vuestros cabos, á vuestros sargentos y á vuestros oficiales.



Desfile de las tropas por delante del cadáver.

¡Que sea ésta la última sangre que vea verter por consecuencia de la sentencia de un Consejo de guerra!

Que la sangre que derramemos sea en el campo de batalla por esa bandera honrosa, luchando por el engrandecimiento de la patria.»

Luego desfilaron las tropas por delante del cadáver.

(Fots. de Amador.)

**Reporter.**

DÓNDE DUERMEN LOS GOLFOS

## LA "PARRILLA,"

Sigue conservando el nombre aunque no con tanta razón como antes.

Porque antes, en lugar de haber como hay ahora gruesos cristales en las claraboyas de los sótanos, había rejas de hierro. Sobre ellas buscaban y encontraban en los primeros momentos, el calor que faltaba á su cuerpo en las noches de invierno, esa multitud de infelices que no tiene lecho ni hogar.

Y aquel enrejado se llenaba de cuerpos hacinados unos sobre otros para aprovechar hasta lo increíble el menor átomo de calor ilusorio que les proporcionaban las máquinas de la luz eléctrica, es decir, la sobra del vapor de los motores.

Cuando la función del aristocrático teatro Real acababa —porque supongo que sabrán los lectores dónde está la «parrilla»—apagábanse las máquinas, cesaba de elevarse por aquellas claraboyas el vapor y el hielo se encargaba de lo demás en el cuerpo de los pobres desheredados de la fortuna.

Hoy ya es otra cosa. No hace frío y sin embargo, los golfos siguen favoreciendo los pórticos del teatro Real y siguen hacinándose. Sin duda es la fuerza de la costumbre la que allí los lleva.



El guardia.—¡Eh, arriba! ¿No habéis leído el bando? Un golfo.—¡Malegro verle bueno!

La noche en que hizo Amador la fotografía que va en esta página, había *buena entrada*, como puede verse.

—¿Pero no hay asilos nocturnos donde os recogen, os dan de cenar y cama? —le preguntamos á uno.

—¡Ay, señorito; no vaya usted nunca á esos asilos! —me respondió.

—No lo permita Dios —pensé. Y continuó el muchacho:

—Ya los cerraron. Y más vale así: figúrese usted, señorito, teníamos que andar un cuarto de legua, lo menos...

—¿Desde dónde?

—Pues *dende* la Puerta del Sol donde uno para, ó *dende* Fornos... Y todo para un pedazo de pan y un poco de sopa...

Aquí está uno *cuasi* mejor. Porque pasa algún señorito que se compadece y le da una *perrija* á uno.

Entendí la indirecta, le dí la *perra* y me convencí de que esos no serán asilados definitivamente á pesar de lo que piense el alcalde.

No es asilo precisamente donde les den de comer y donde dormir, como se hace aquí, lo que necesitan, no; es algo más. Es enseñarles y obligarles á abandonar ese género de vida en libertad absoluta.

Y á servir para algo honrado y provechoso.

Pero mientras haya «parrilla» y autoridades tolerantes, habrá golfos.

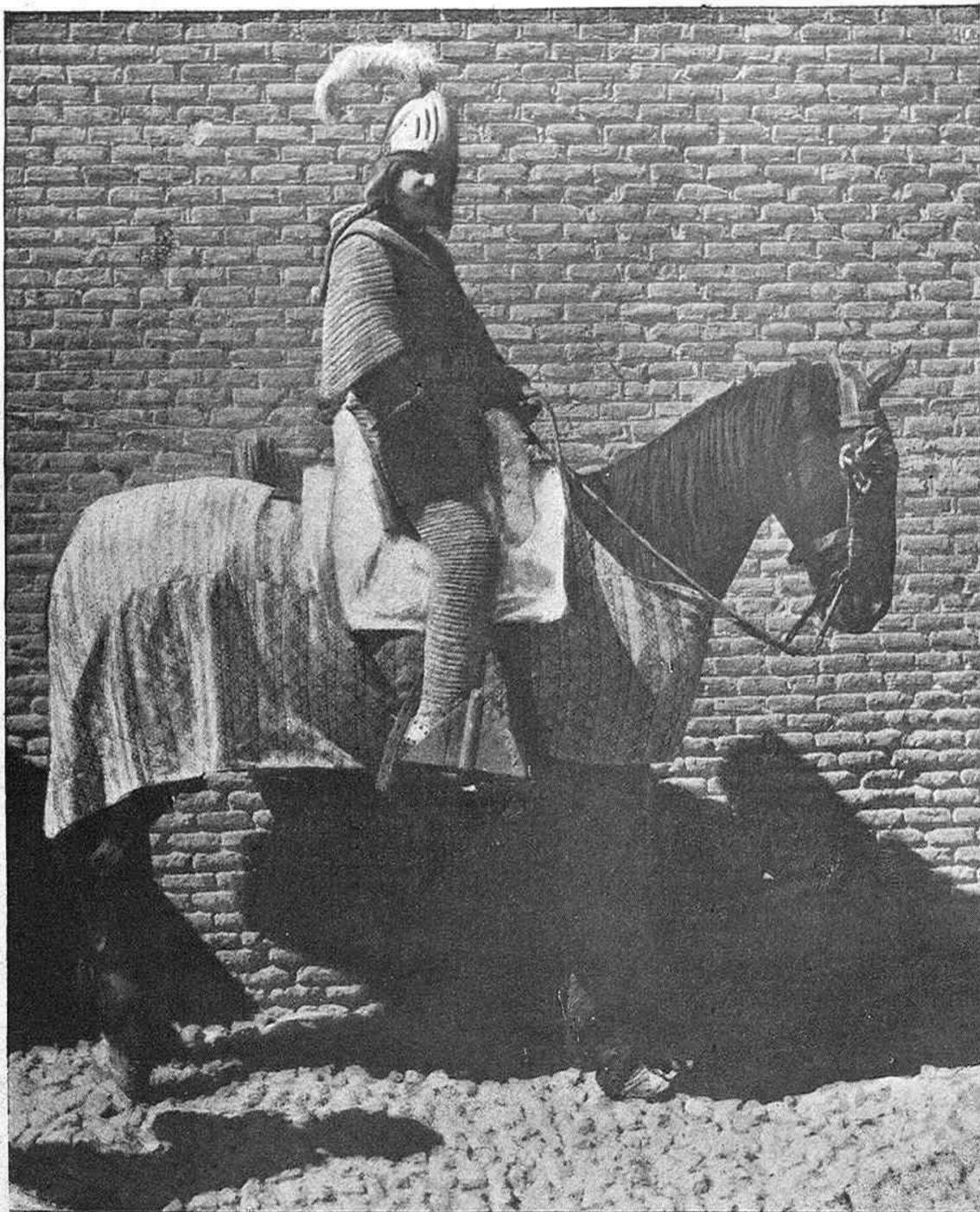
Para desdoro de Madrid.

R. de Palacio.



*Dibujo de J. Agrasol.*

UN TRAGO EN LA BARRACA



Cid Rodrigo de Vivar (a) «Badila» en el patio de caballos.

## LA CORRIDA DEL DOMINGO

«Sólo el Cid con sus pajes, alzada la visera y embrazada la lanza, asomó un toro, retinto, joven, abierto de cuernos y perteneciente, como los demás de la pantomima, á la ganadería de D. Félix Gómez. Al segundo lanzazo cayó de cabeza D. Rodrigo de Vivar y sufrió peligrosa herida su corcel, y ¡oh prodigio! quedaron en la arena la peluca y las barbas, apareciendo el Cid convertido en *Badila* el picador, cosa que todos sospechábamos, al notar que, salvo el disfraz y el lanzón, la suerte era la misma que todas las tardes ejecutan los Molinas y los Zuritos y los Chanos.»

(De *El Imparcial*.)

### Por la revisión de lo de Montjuich.

El Sr. Corominas.

«...Yo os juro, por la memoria de mi santa madre, que todos los que fueron fusilados en los fosos de Montjuich, y todos los que hoy sufren condena, eran tan inocentes como yo»...

(Fols. de *Amador*.)

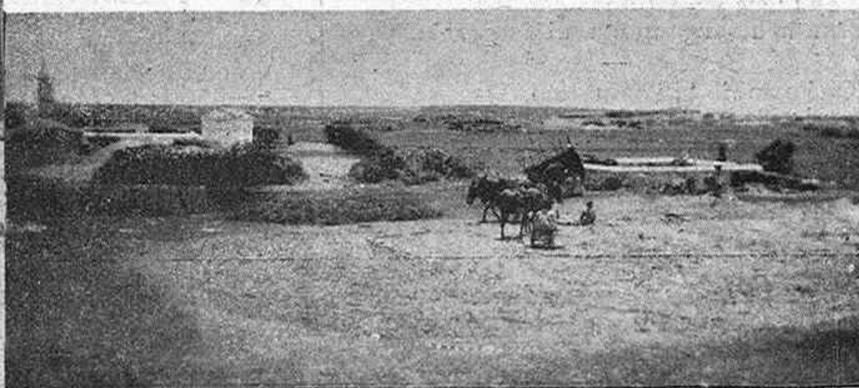
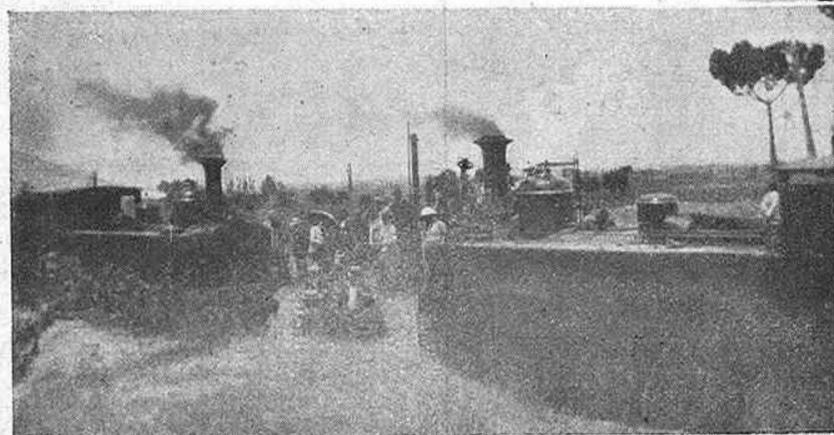
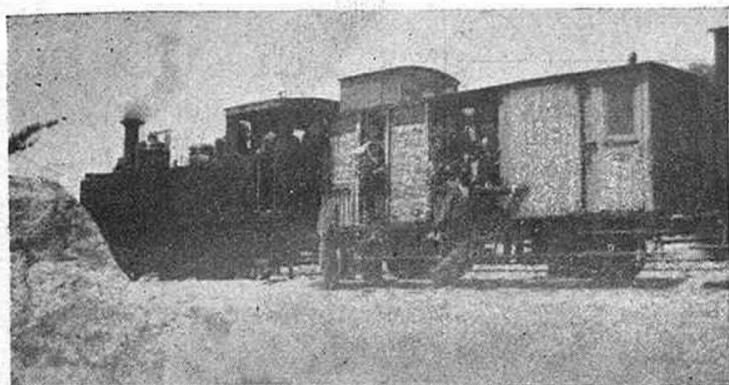


D. Pedro Corominas es el que se ve á la izquierda de la presidencia con la mano apoyada en la cara.

# LA EXPEDICIÓN Á VILLENA

## El invento del Sr. Basanta.

La falta material de espacio y la premura de tiempo nos impiden dar en este número, con la extensión que merece el asunto, detalles minuciosos y mayor número de fotografías de los ensayos realizados en el ferrocarril económico de Villena á Yecla de los aparatos ideados por el Sr. Basanta. Para dar idea del acto realizado el domingo último, con la oportunidad debida, publicamos los adjuntos fotografiados. En nuestro número próximo publicaremos una información complementaria.



Tren que condujo á los invitados á ver las pruebas entre Villena y Yecla.—En la estación del ferrocarril económico.  
Un grupo de caras bonitas.—Calle que conduce al castillo y vista de la torre.—Villena, vista desde las almenas del castillo.—Final de las pruebas.—El choque evitado.—Menestralas de Villena.—Esperando la salida.—Una era en el camino.

(Fotografías de Amador)

# BATURRILLO

## ADVERTENCIAS

A nuestros corresponsales.

Desde el día 6 del próximo mes de Julio, en que aparecerá el núm. 123 de esta Revista, el precio para la venta de nuestro semanario en la Península será el de diez céntimos ejemplar, y para nuestros corresponsales el fijado en la carta circular de esta Administración fecha 15 del corriente, quedando cubiertas todas las demás condiciones que con dichos corresponsales tenemos estipuladas.

A nuestros suscriptores.

Dispuesto por la Empresa propietaria de esta Revista que desde el día 6 del próximo mes de Julio, se rebaje el precio de esta semanario a diez céntimos ejemplar para la venta; los señores suscriptores de la Península, que tienen satisfecho su abono por un plazo mayor del 30 del corriente, disfrutarán de la misma rebaja, pudiendo considerar prorrogado su abono por doble tiempo del que tengan pagado a contar desde el día 1.º del mes próximo.

Los señores suscriptores que tengan abonado el trimestre de Julio a Septiembre y se ausenten de esta corte, recibirán el periódico, sin aumento en el precio, durante los citados meses, en el punto que fijen su residencia, avisando oportunamente en esta Administración.

## PENSAMIENTO

Baña el rocío en la estival aurora  
el cáliz de la flor,  
mas ella nunca sabe quién le envía  
consuelo y salvación.  
Cuando el llanto que brota de mis ojos  
alivia mi dolor,  
cual rocío del alma le bendigo.  
¡Sé que viene de Dios!

EDUARDO SÁNCHEZ DE CASTILLA

## CHARADA

### VALDEPEÑAS

1.ª 2.ª

### VALDEPEÑAS

1.ª 3.ª

¡SOLO!

El destino cruel así lo quiso.  
Ayer feliz porque a mi lado estaba,  
y hoy triste y abatido  
llorando amargamente mi desgracia.

Qué cambio tan completo.  
Ya mi vida no es vida.  
Solo vivo en el mundo;  
sin luz, sin cielo, sin placer, sin dicha.

RAFAEL FERNÁNDEZ Y ESTEBAN

## ESTÁ SEGURA

Tengo una novia muy rica  
y que no hay quien me la quite:  
la tengo loca porque uso  
las camisas de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

## JEROGLÍFICO

### LO r NA

## MALACUEÑAS FESTIVAS...

Dos ojos grandes, muy grandes  
tengo en mi memoria siempre,  
pero tú no tengas celos...  
que son los ojos de un puente.

¡Que es mi corazón de roca  
dices tú, y yo lo sostengo,  
pedernal debe de ser  
cuando a tu vista echa fuego!

Al sol miro frente a frente  
y no me hiere su fuego,  
pero en mirando a tus ojos  
los míos bajan al suelo.

Vente conmigo morena  
y a un sabio preguntaremos  
¿cómo no arden tus pestañas  
sobre unos ojos de fuego?

Tomó dos trozos de cielo  
para hacer tus ojos Dios,  
y para tapar los huecos  
hizo la luna y el sol.

¿Sabes niña por qué el sol  
está muy triste al ponerse?  
¡Porque le duele el pasar  
toda una noche sin verte!

Las flores mueren de envidia  
cuando pisan un jardín,  
porque las flores quisieran  
todas parecerse a tí.

En el cristal de tus ojos  
leo un letrero invisible,  
que cada vez que lo veo,  
olvidarte es imposible...  
quererte son mis deseos.

\*\*\*

—Tan difícil fué hijo mío  
la pregunta que te hicieron,  
que en lugar de un aprobado,  
por fin suspenso te dieron?  
—Papá; no fué tan difícil  
la pregunta; no por cierto,  
difícil... fué la respuesta  
¡y es claro! así salió ello.

HUMBERTO MANI

## Combinación geográfica.

Buscar cuatro letras y combinarlas de manera que nos den:

- 1.º Río de Gerona.
- 2.º Villa de Albacete.
- 3.º Pueblo de Valencia.

## RECUERDO

Cuando nos puso mi fortuna adversa  
frente a frente a los dos,  
tú bajaste los ojos hacia el suelo  
con marcado rubor;  
yo los míos, sediento de ventura,  
en el cielo fijé;  
que mirar de tu rostro los hechizos  
era mirarle a él.  
Nuestras almas sintieron desde entonces  
misteriosa atracción,  
yo olvidaba las luchas de la vida  
y me acercaba a Dios.  
Mucho aprendimos tras aquellas horas  
de candorosa fe:  
yo, que hay corazones inconstantes;  
tú... aprendiste a querer.

EDUARDO SÁNCHEZ DE CASTILLA

## CHARADA ACROSTICA

- 1.ª—4.ª—Parte del cuerpo.
- 2.ª—4.ª—Nombre de mujer.
- 3.ª—4.ª—Tiempo verbal.
- 4.ª—4.ª—Adjet. vo.

Verticalmente ó sea el todo se leerá un nombre de mujer.

## SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

A la sillería geográfica:

SILLA del Papa.  
LoSILLA  
CaSILLAS  
ManSILLA  
TordeSILLAS  
ArgamaSILLA

A la ordenación:

MACARIA  
CANDIDA  
MARCELA  
JULIANA  
LIBRADA  
MARTINA  
VALERIA

A la charada:

Escopeta.

Al jeroglífico:

Sobreviente.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen a publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.  
Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

## TAPAS PARA ENCUADERNAR

tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magníficas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de **La Revista Moderna** del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se agotaron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos por servir.

LA CASA  
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes  
novedades

en  
joyería.

RELOJES

para bolsillo  
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

**¡NO MAS CANAS!** *Pedid en todas las Perfumerías, droguerías y Peluquerías, el sin rival Secreto chino para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.*

**AGUA DE COLONIA VIRGINAL**



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7

*Colo-cream virginal á la glicerina.*

CURA LAS MANCHAS DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

Tarros de una y dos pesetas.

Va certificado por 75 céntimos más Farmacia de Torres Muñoz.

F. LOZANO

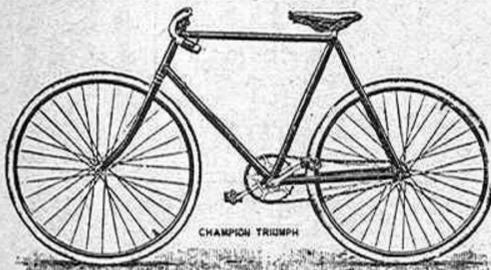
Paseo de Recoletos, 14.

**BICICLETAS**

Aros neumáticos para carruajes y automóviles.

Precios nunca vistos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES



SERVICIOS FÚNEBRES

*La Soledad*

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.

LA MAGDALENA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS

MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

DE

JOSÉ TORREGROSA

Teléfono 281.

**ESTOMAGO**

*Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del*

**QUEZARAL DIGESTIVO** del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. PRECIO: 3 y 5 pesetas caja. Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

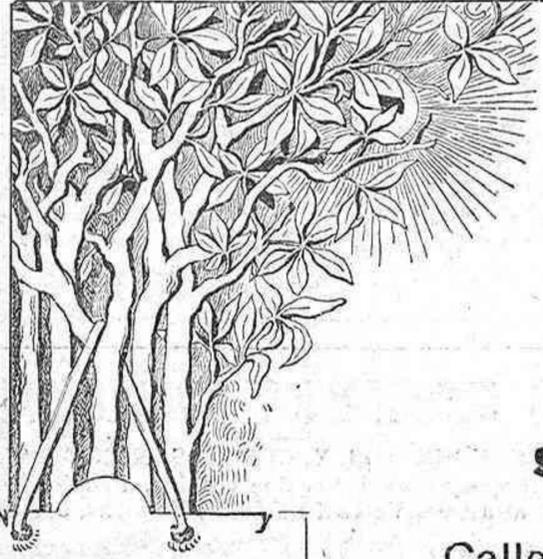
La FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA



# La Revista Moderna

**SEMENARIO ILUSTRADO**

Calle del Espiritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas  
de texto y grabados  
sin anuncios.  
..  
Artística cubierta  
en colores.  
..  
**NOVELAS CLÁSICAS**  
ilustradas  
en forma encuadernable.  
..  
Elegantes anuncios  
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números ocho páginas de fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

## Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 2,50 ptas.-Año, 9 ptas.

Provincias y Portugal:

Trimestre, 3 ptas.-Año, 11 ptas.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 9 francos.-Año 17 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 30 céntimos

Numero suelto, 20 céntimos en toda España.

## Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones. á 33	» » »
De 9 á 13 »	á 31 » »
De 14 á 18 »	á 29 » »
De 19 en adelante . . .	á 27 » »

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . á 25 » »

La página completa mide 380 líneas.

## Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CENTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . á 85	» » »
De 9 á 13 »	á 80 » »
De 14 á 18 »	á 75 » »
De 19 en adelante . . .	á 70 » »

## Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea.  
Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.